

*Contextos y texto de una crónica
Libro tercero de la historia religiosa
de la Provincia de México de la Orden
de Santo Domingo de fray Hernando Ojea,
O. P.*

José Rubén Romero Galván (editor)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2007

238 p.

(Serie Teoría e Historia de la Historiografía, 6)

ISBN 978-970-32-4868-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de octubre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/contextos/texto.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CAPÍTULO 19

DEL BENDITO FRAY BENITO DE VALVERDE, LEGO

El bendito fray Benito de Valverde de Santa María fue natural de Valverde, junto a la ciudad de Badajoz, en Extremadura. Pasó a esta Nueva España y tomó el hábito de fraile lego en el convento de Santo Domingo de México, adonde profesó a los 20 de abril del año de Cristo 1573. Dende novicio dio muestras de muy buen fraile y así lo fue siempre; muy humilde y obediente, caritativo y compasivo para con todo género de gentes y en especial para con los pobres. Y aunque él era uno de ellos, y tanto que no poseía cosa de consideración, con todo eso les hacía bien pidiendo a unos para dar a otros. Y por ser inclinado a estas cosas le ocupó siempre la obediencia en pedir limosna para algunos conventos pobres y necesitados de esta provincia (que aunque están en las Indias, no participan de sus riquezas), y en especial para el de Nuestra Señora de la Piedad, que está un cuarto de legua de México y vive de limosna sin tener propio alguno ni haberle querido. El cual tiene y conserva así esta provincia para muestra y ejemplo de lo que pasaba en los principios de nuestra orden y de la misma provincia, lo cual hacía él con tanta afición, caridad y buen modo, que por ello y su mucha virtud era de todos muy amado y tenido por santo, como lo era sin falta, que hasta en esto paga Dios en esta vida a los que le sirven de corazón, que en medio de las espinas, trabajos y desnudez (cual es la pobreza a todos aborrecible) y el pedir limosna de puerta en puerta (que muchos lo tienen por el mayor de los males del mundo) les concede tanta honra y aplauso. Y así no sólo le daban limosna de buena gana, sino que deseaban visitara sus casas con ocasión de pedirla, teniendo por cierto las había de bendecir Dios y a ellos y sus familias, como bendijo y abundó de bienes la de Labán, por la visita y merecimientos del bendito Jacob,¹¹⁸ y la del egipcio por los del esclavo y pobre hebreo,¹¹⁹ que entrambos eran siervos suyos. Pedíanle encarecidamente bendijera sus enfermos, dijera sobre ellos los Evangelios¹²⁰ y algunas oraciones, lo cual hacía él de buena gana, viendo su buena fe. Porque aunque esto era ajeno

¹¹⁸ Se refiere al pasaje bíblico que relata la estancia de Jacob en la casa de su suegro Labán. Génesis, 29-31.

¹¹⁹ Alude a José, el hijo de Jacob, que fue vendido por sus hermanos a unos mercaderes y que llegado a Egipto se convirtió en ministro. Génesis, 41 y 42.

¹²⁰ Posiblemente se trata de una manera de llamar a ciertos exorcismos, pues siempre en estos ritos se incluye la lectura de algún texto extraído del evangelio.

de su profesión, por ser lego, el amor y caridad con que deseaba el bien de todos, le hizo deprender algunos evangelios y oraciones para satisfacer a la devoción de los fieles (los cuales les decía y juntamente les hacía algunas pláticas espirituales llenas de ejemplos y doctrinas de los santos, que para ello estudiaba) con que ellos quedaban muy consolados, y Dios, como magnífico y generoso, les pagaba la honra que hacían a su siervo y el crédito que de él tenían, con dar a muchos el cumplimiento de sus buenos deseos. Por lo cual crecía cada día la fama de su santidad y el amor que le tenían, y a él le llamaban el padre de los evangelios.

Confesaba y comulgaba a menudo y así era también muy amigo de la oración y contemplación; en estos ejercicios santos pasó su vida, y sabiendo que se le acercaba la muerte (de lo cual debió de tener revelación particular) dijo tres días antes, estando bueno y sano, al prior de su convento, que se quería ir a morir al de Santo Domingo de México. El prior se la dio y él cumplió su palabra. Porque llegado a Santo Domingo se fue a la enfermería y al tercero día (habiendo recibido los santos sacramentos) dio su bendita alma a Dios a los 5 de abril del año de Cristo 1601, y fue sepultado en el capítulo del mismo convento en la sepultura quinta del quinto orden de ellas.

CAPÍTULO 20

DEL BENDITO FRAY ANTONIO DE LA MAGDALENA, LEGO LLAMADO EL LOCO

Fray Antonio de la Magdalena fue natural de la ciudad de Porto en Portugal. Tomó el hábito del coro en Santo Domingo de México y profesó a los 6 de marzo del año de Cristo 1538. Y por haberse vuelto loco del mucho estudio (como dicen algunos) o dado muestras de serlo antes de ordenarse, le quitaron los prelados el hábito del coro y le dieron el de lego. Algunos sienten que no fue loco porque confesaba y comulgaba, aunque de tarde en tarde, con mucho sentimiento y devoción; pero esto no repugna a que lo fuese, porque eran raras veces y en tiempos muy particulares, y así tengo por cierto que lo fue lo más del tiempo. Antes que lo fuese fue muy buen fraile, observante, devoto y escrupuloso, y de aquí y del mucho estudio le procedió la locura como dijimos. Estando ya loco le aplicaron a la enfermería, para que guisase de comer a los enfermos, lo cual hizo siempre muy bien y con mucho cuidado; aunque estando una vez con su frenesí y cortando la carne que había de guisar, reparó en que le temblaba el dedo